

# Exposición de cinco pintores

Sería difícil suscribir los juicios del prologuista de esta Exposición, cuando afirma que los cinco pintores reunidos forman un grupo coherente, o cuando dice que todos ellos intentan "expresar plásticamente la esencia del hombre y su mundo a través de la realidad chilena". Aunque emparentados por la edad —vínculo frágil—, son muy diferentes unos de otros, y diferentes son también sus formaciones y experiencias fundamentales. Por otra parte, tan débiles son en sus obras las referencias expresadas a la realidad chilena, que a todas ellas podría clasificárselas dentro de las formas cosmopolitas del arte contemporáneo, sin perjuicio de reconocer que pertenecen a nuestra pintura moderna, que justamente se caracteriza, mal o bien, por el internacionalismo de sus métodos y actitudes.

Cada uno de los cinco es digno de interés; cada uno era ya conocido por actividades desarrolladas al margen del grupo que ahora, aparentemente, constituyen. Las telas que esta vez exponen en la sala del Instituto Chileno-Francés, o habían sido ya exhibidas o no agregan mucho a lo que se sabía de sus autores.

Los óleos de **Ximena Cristi** figuraron en la interesante exposición que realizó hace unos meses en la Sala Nascimento, y fueron comentados en estas columnas. No se puede desconocer el vigoroso temperamento que revelan, y sólo cabe desear una vez más que tan distinguida pintora se imponga mayores exigencias de construcción y de organización intelectual del cuadro. Su rica sensibilidad suele vencerla, haciendo vago e

insinuante lo que debió ser preciso, como se advierte en **Cafetera**, obra excelente que pudo haber ganado si se hubieran marcado mejor los límites entre el objeto central y su contorno.

Parece haberse empeñado **Sérgio Montecino** en disminuir el admirable efecto que produjo su reciente exposición individual con su participación en la muestra de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, y en ésta de "los cinco". **Veleros e Interior de taller** son ejemplos de sus obras más débiles, y **Paisaje**, con todos sus méritos, pertenece a una época anterior a sus inquietudes presentes.

**Ventana** —óleo de **Matilde Pérez**— es uno de los mejores lienzos de la exposición. Luminoso, liviano, bien valorizado, pone de manifiesto las calidades de una artista destinada a la aprehensión poética del paisaje.

**Aída Poblete** realizó en los últimos años progresos que podemos advertir a través de su interesante **Figura**, pintada con trazos vigorosos, simples y sensibles, en perfecto equilibrio de color, dibujo y expresión. **Gradas y Membrillos** se inclinan hacia el decorativismo superficial, que es uno de los peligros que la amenazan.

Antes de partir a Italia, mercedamente agraciado con una beca, **Ramón Vergara** nos permite ver de nuevo tres de sus composiciones características. Rigurosamente pintadas, son el resultado de un serio estudio de las relaciones formales y de una ascética concepción de la materia pictórica. Su viaje a Europa dará a Vergara la oportunidad de perfeccionar sus investigaciones y de aplicarlas a dominios más amplios.

**LUIS OYARZUN**